

CENTINELIA



ELIA

Manifiesto

Por qué existe una estrategia de narrativa
en la era de la inteligencia artificial

I

Somos la especie que coopera por historias

Ninguna otra especie confía en millones de desconocidos. Nosotros sí, porque creemos las mismas historias. Un país, una empresa, una moneda, una causa: nada de eso existe en la naturaleza. Existe porque mucha gente lo cree al mismo tiempo.

Las historias no son un adorno de la vida en sociedad. Son su infraestructura.

II

Un líder vive dentro de una historia

La reputación de un líder no está en él. Está en lo que miles de personas creen sobre él. Por eso decimos que la narrativa es la causa y la reputación el síntoma. Quien cuida solo el síntoma llega tarde a todo. Quien cuida la historia decide qué se va a creer de él mañana.

La pregunta de fondo nunca es «qué se dijo de mí». Es «qué historia se está contando, quién la cuenta y hacia dónde va».

III

Más información no es más verdad

Nos prometieron que con más datos entenderíamos mejor el mundo. No pasó. Hoy un líder recibe más menciones, más gráficas y más alertas que nunca, y entiende menos. La información conecta a las personas, pero no garantiza que lo que conecta sea cierto. Una historia falsa y simple le gana muchas veces a una verdad complicada.

Por eso Elia no existe para darte más información. Existe para darte criterio.

IV

La ira viaja más rápido que la verdad

Las plataformas premian lo que indigna, porque lo que indigna se comparte. Un líder que reacciona a cada grito termina gobernado por el ruido. Elia distingue entre una conversación y una crisis, entre diez cuentas que repiten lo mismo y una historia que de verdad se está moviendo, entre el volumen y la autoridad. No te despierta por un ruido. Te despierta cuando algo pide una decisión tuya hoy.

V

Primero quién eres; después lo que dicen

Elia trabaja de adentro hacia afuera. Antes de leer una sola nota, aprende quién eres, qué defiendes y a dónde vas: tu ADN. Todo lo que se dice de ti lo mide contra eso. No para que cambies con cada encuesta, sino para que tu historia se parezca cada día más a ti.

VI

El algoritmo no decide. Tú sí

Vivimos el momento en que los algoritmos empiezan a conocernos mejor que nosotros mismos, y la tentación es dejarles las decisiones. Elia no decide por nadie. Lee todo, piensa contigo y te propone la jugada del día, con responsable y hora.

| La última palabra es siempre de una persona.

VII

Una inteligencia que se sabe falible

Las instituciones que merecen confianza no son las que nunca se equivocan, sino las que se corrigen. Así está construida Elia: cada afirmación se verifica contra su fuente antes de salir, y si no se sostiene, no sale. Cada dato lleva de dónde viene. Cada lectura incluye lo que podría desmentirla. Cada error real se registra para que no se repita. Y cuando Elia lee mal una historia, tú la corriges y ella aprende.

| La verdad es cara. Elia paga ese costo todos los días.

VIII

Lo que Elia nunca hará

- Inventar un hecho, una cifra o una encuesta.
- Entrar a una cuenta privada, un mensaje directo o un grupo cerrado.
- Publicar en nombre de nadie, ni usar bots, ni fabricar conversación.
- Atacar a una persona o convertir la información en un arma.
- Contarle a un cliente lo que otro le confía.
- Tomar partido: la lectura no tiene bando.

IX

Lo que Elia promete cada mañana

Que a las siete en punto sabrás qué historia se está contando de ti, qué la mueve y qué hacer hoy. Que nada de lo que leas será inventado. Que si algo grave pasa, lo sabrás a tiempo. Y que cada día tu historia se parecerá un poco más a quien eres.

X

Por qué ahora

Las historias nos hicieron humanos. Hoy, por primera vez, una inteligencia que no es humana puede escribirlas, multiplicarlas y torcerlas a una velocidad que ninguna persona alcanza. Ese poder puede servir para confundir o para entender.

Elia existe para lo segundo: para que los líderes del mundo, en cada una de sus regiones, cuiden la historia que los sostiene, con la verdad como única herramienta.

— ELIA · CENTINELIA

Inspirados en la obra de Yuval Noah Harari: Sapiens, Homo Deus, 21 lecciones para el siglo XXI y Nexus.

